

EL PRIMER PROGRAMA BRACERO Y EL GOBIERNO DE MÉXICO 1917-1918

Arsénico

UNA PERSPECTIVA REGIONAL EN LAS RELACIONES MÉXICO- ESTADOS UNIDOS

En primer lugar deseo agradecer de manera especial a las autoridades del El Colegio de San Luis, A.C. el apoyo que me brindaron para la publicación del libro que hoy se presenta: al licenciado Tomas Calvillo Unna, presidente de esta institución, a la maestra Isabel Monroy, secretaria académica y a la licenciada Lydia Torre, secretaria general. A cada unos de ellos mi más sincero agradecimiento. También deseo agradecer los comentarios de la doctora Bárbara Driscoll, del maestro Agustín Maciel y al licenciado Jesús López (cuya representación estuvo a cargo de la licenciada Alba Fabiola Cervantes, así como al maestro José Santos.

y a todos ustedes que me acompañan en esta sala.

Hoy día, la migración de mexicanos a Estados Unidos es uno de los temas centrales en la política exterior de México y en la agenda de la relación bilateral con Estados Unidos. Asimismo, es quizá uno de los tópicos más estudiados en las ciencias sociales en México. El impacto social y económico de este flujo en el país y en diversos estados como Jalisco, Michoacán, Zacatecas, Oaxaca, Puebla, entre otros, ha llevado a que numerosos profesionales (fundamentalmente sociólogos, politólogos, economistas, internacionalistas, demógrafos, antropólogos) estudien los más diversos aspectos de este fenómeno tanto en las comunidades de origen de los migrantes como en los lugares de destino en Estados Unidos. Los temas son variados y van de la discusión de aspectos

F. S. Alanís Enciso, *El primer Programa Bracero y el gobierno de México 1917-1918*. El Colegio de San Luis A. C., San Luis Potosí, 1999, 120 pp.



teóricos tales como la cultura, la identidad, el transnacionalismo, la globalización, los circuitos migratorios, hasta aspectos cotidianos que viven los migrantes, digáse la situación familiar, los matrimonios mixtos de Ameca Jalisco, la educación de los niños del estado de Guerrero en Chicago, el mariachi en California, la pertenencia a dos culturas, el impacto económico y cultural de los migrantes de Puebla en Nueva York, la educación de los niños binacionales, los migrantes y sus conversión al protestantismo. También han surgido varios estudios sobre las remesas, el impacto cultural y económico, las situación de las mujeres en sus pueblos, la doble nacionalidad, las fiestas de los migrantes cuando retornan y un sinnúmero de temas alrededor de la migración. Sin embargo, dentro de esta gran avalancha de estudios que se iniciaron a mediados de la década de los setenta, el aspecto histórico es el más descuidado sobre todo por los investigadores mexicanos.

Los trabajos que analizan la migración antes de 1940 son pocos y en su mayoría han sido escritos por historiadores estadounidenses. La participación mexicana en la reflexión sobre los antecedentes del fenómeno migratorio es limitada. Salvo el libro realizado por una investigadora que analizó la repatriación

de nacionales de Estados Unidos durante la Gran Depresión, no existe un análisis mexicano que destaque en la historiografía sobre el tema. En este contexto, el libro que hoy se presenta tiene dos objetivos. En primer lugar espero que contribuya al estudio de varios aspectos que, en materia migratoria, se dieron entre 1917 y 1918 y, en segundo término, espero comenzar la discusión sobre un nuevo marco para analizar la relación entre México y Estados Unidos.

Respecto al primer punto, el estudio centra su atención en el análisis de tres temas.

— En primer lugar, el proceso migratorio desde el lugar de origen hasta su paso por la frontera, presentando aspectos cotidianos y destacando la labor de los enganchadores.

— En segundo lugar, y el más importante de este trabajo, la política del gobierno mexicano hacia la emigración y la repatriación de sus nacionales. Al respecto el texto señala la manera en que los diferentes actores gubernamentales (cónsules, gobernadores, presidentes municipales y secretarios de Estado) actuaron frente al fenómeno. En ese sentido la aportación da cuenta de la forma en la cual, desde principios de siglo, el gobierno mexicano actuaba frente a la migración, sus objetivos así como sus contradicciones.

— El tercer tema que aborda este libro es la conscripción de mexicanos en el ejército de Estados Unidos durante la Primera Guerra Mundial. La problemática ha sido destacada por algunos investigadores sobre todo para la Segunda Guerra Mundial pero poco es lo que se sabe respecto de lo que sucedió durante 1917 y 1918, en ese sentido este trabajo intenta aportar información inédita.

Asimismo, este libro aborda dos temas que hoy día están en la discusión en la agenda bilateral México-Estados Unidos:


— En primer lugar las negociaciones entre funcionarios mexicanos y estadounidenses en relación a los trabajadores migratorios cuyos antecedentes, en la mayoría de los estudios realizados hasta el momento, se remiten al Programa Bracero de la década de los cuarenta. Este libro, en cambio, muestra que entre 1917 y 1918 se dieron importantes acercamientos entre funcionarios mexicanos y estadounidenses para llevar a cabo la contratación de trabajadores así como la manera en que se dieron dichas negociaciones.

— El segundo aspecto es la discusión sobre la posición del gobierno mexicano respecto a la doble nacionalidad. Este tema ha sido ampliamente discutido en los últimos años por los legisladores mexicanos y por algunos

grupos de mexicanos en Estados Unidos y podemos considerar que tuvo un importante antecedente durante el gobierno de Venustiano Carranza, como se muestra en este trabajo.

Respecto al segundo punto, que se refiere a empezar la discusión sobre un nuevo marco para analizar la relación entre México y Estados Unidos considero que este trabajo pone en la mesa de debate una línea de interpretación cuyo eje central es estudiar la relación bilateral desde la perspectiva regional. La idea central es partir de un análisis en donde la toma de decisiones respecto a un asunto en particular de la relación con Estados Unidos no pasa por el centro de México, sino se fragmenta en varias instancias regionales. De hecho, el libro muestra cómo la participación del presidente y las Secretarías de Estado en muchas ocasiones no fue determinante en la política migratoria. Es así que esta investigación destaca la participación de varios actores regionales en la toma de decisiones: los cónsules, los presidentes municipales, las autoridades migratorias en la frontera, entre otros.

Finalmente, considero que a través de la publicación de este trabajo El Colegio de San Luis contribuye al estudio de las relaciones México-Estados Unidos desde una perspectiva regional.

Así como al conocimiento e investigación de uno de los problemas más relevantes del país. De igual manera llama nuestra atención sobre la necesidad de estudiar la situación de la migración en San Luis Potosí a fin de comprender la situación que hoy día vive el estado. Sobre todo porque el fenómeno paulatinamente se vuelve más importante y su impacto económico y demográfico requiere que los investigadores sociales analicemos la problemática local a fin de contribuir al estudio de nuestro entorno. De esta manera podremos proveer de mayores elementos, en la toma de decisiones, al sector público y a la sociedad civil en conjunto y, en general, estudiar de manera sistemática los problemas centrales del estado 

Fernando Saúl
Alanis Enciso